

## XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: *Sinthome* y fin de análisis.

Rúbrica: Lecturas fundamentales. Integrantes: G. Cuomo, G. Enrico, P. Pederiva, A. Soto

Más Uno: Luis Tudanca

#### El cuerpo en el fin de análisis

Griselda Enrico

El psicoanálisis se inicia con la introducción del concepto de inconsciente que instaura otra dimensión del cuerpo, agujerea el saber médico, lo separa del organismo vivo; la lengua toca el cuerpo, impacta y le inscribe marcas que conllevan cierto funcionamiento, haciendo de la contingencia lo necesario. Si el cuerpo implica el goce, hay un goce que lo excede en tanto no todo se puede inscribir en su superficie.

Lacan,<sup>i</sup> habla de dos cuerpos “El primer cuerpo hace al segundo, al incorporarse en él”, está el cuerpo que lleva “la marca propia que lo ordena en una serie de significantes” y está la carne – individuo– ser del viviente, sobre la carne se arma, como efecto, el cuerpo, concedido por el lenguaje. Marcas que dan cuenta de la palabra como parásito.<sup>ii</sup> Versión de excesos y desarreglos que produce *lalengua*. Así desde los inicios podemos plantear el cuerpo en relación a un agujero, por efecto de la lengua; es el cuerpo como consistencia material que sufrió transformaciones.

Ese cuerpo que portamos como humanos, le pasan cosas hechas de palabras que producen acontecimientos que (des) arreglan la vida del ser hablante y en ocasiones lo conducen a un análisis. En esa encrucijada de (des) arreglos, sitúo las dos vías, *lalengua* como exceso que marca el cuerpo, y el acontecimiento de cuerpo como el gran arreglo anudante.

Podríamos decir que se entra en un análisis por esos desarreglos, con un funcionamiento desarreglado que se plasma en el cuerpo. El **trayecto de un análisis** incidirá, en ese cuerpo y sus desarreglos, dice Lacan “una vía práctica para sentirse mejor”,<sup>iii</sup> dice mucho y poco a la vez. El rasgo elegido: *el cuerpo en el fin de análisis*, orienta la interrogación, ¿de qué se trata el psicoanálisis como vía práctica y qué cuerpo es posible allí como efecto de esa intervención en la vida y en los desarreglos de cada quien?

*Preguntas: Entonces, ¿del síntoma que instaura la noción de cuerpo, se pasa por el síntoma como acontecimiento de cuerpo, el síntoma que anuda?*

*El análisis, desde esta perspectiva se agrega como lo que va en la dirección de un arreglo posible en eso que mal funciona, constituyéndose en una pragmática diferente de la que orienta el síntoma-metáfora.*

Hablar de la última enseñanza y el anudamiento posible allí, implica una identificación al final con el propio síntoma, no sin cierta distancia. Ese síntoma que conocemos, lo que es decir “saber hacer con, saber desenmarañar, manipularlo”, y agrega “Saber darse maña con el propio síntoma: este es el final del análisis”, un saber hacer limitado, advertencia que formula en la ocasión.<sup>iv</sup>

A renglón seguido, dirá, el nudo es fundado por un nombre propio, que *realza* el nombre propio. Hablar de consistencia, advierte, implica el cuerpo, y del que allí interesa es el que se plantea a partir de la superficie del toro.<sup>v</sup>

*Más preguntas: ¿Se inicia el análisis con un cuerpo y se concluye con otro o se trata del mismo con el que se logra un funcionamiento distinto al modo de sentirse mejor con él? Si esto es así, el psicoanálisis como vía práctica, ¿permite que el goce se viva en el cuerpo y eso constituya una forma de unidad dada por la consistencia del anudamiento?*

Miller,<sup>vi</sup> dice que con esta topología del toro en su ultimísima enseñanza, Lacan nos da “una geometría del tejido, del hilo y de la malla”. Lo que lleva a la *primacía del cuerpo*. Otro modo de tener un cuerpo que no sea la vía del Otro, sino el cuerpo como acontecimiento, efecto de anudamiento. Así se abre la perspectiva de una clínica cuyas complicaciones se plantean en torno al anudamiento y no a la articulación al inconsciente. Consistencia, aparece en relación a la topología, abre la dimensión de pensar el cuerpo, como lo que consiste, un adentro y un afuera, en la superficie tórica, “corpo-sistente, bajo la subsistencia del cuerpo, o sea, lo que se mantiene unido a la manera de lo que cabe llamar un con; en otras palabras, una unidad”.<sup>vii</sup> Todo en un mundo organizado como tórico.

El hombre “habla con su cuerpo”<sup>viii</sup> dice Lacan, ese con, que toma el valor de instrumento, y la vía del tener, porque tiene un cuerpo en la medida que “Tener, es poder hacer algo con”.

---

## Notas

<sup>i</sup> Lacan, J. [1970], (2012). “Radiofonía” en *Otros Escritos*, BA., Paidós. (pp. 431/2)

<sup>ii</sup> Lacan, J. (2006). *El Seminario, Libro 23: El sinthome*. BA. Paidós. (pp. 93/4)

<sup>iii</sup> Lacan, J., (1976) “El seminario, libro 24, L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre”, Revista Lacaniana N° 29, BA, Grama-EOL, 2021, (p. 14)

<sup>iv</sup> Op. Cit. (p. 11)

<sup>v</sup> Op. Cit. (p.12)

<sup>vi</sup> Miller, J. A. (2014). *El ultimísimo Lacan*, BA, Paidós, (p. 258/9).

<sup>vii</sup> Lacan, J., (1976) Op. Cit. (p. 18)

<sup>viii</sup> Lacan, J. (2012). “Joyce el Síntoma” en *Otros Escritos*, BA, Paidós, (p. 592)